

San Valentín (14 de Febrero)

Mártir de la primera Iglesia se le atribuye la leyenda de desafiar al emperador Claudio II que había prohibido casarse a los jóvenes, para que fuesen mejores soldados. San Valentín desafió la ley y casaba a jóvenes parejas. Hoy nos puede enseñar a no dejar que las formas no cristianas de vida social se impongan sobre nuestro estilo de vida.

- *Dios y Padre nuestro, danos la fuerza de San Valentín para vivir cristianamente aunque nuestro entorno lo haga de forma distinta. Y ayúdanos a animar a los demás a permanecer fieles a ti incluso yendo contracorriente.*



El Señor y los otros esperan tu santidad



Todos esperamos lo mejor de los demás. A todos nos gustaría encontrar a nuestro lado gente que con su presencia alentara las cualidades y energías que no confiamos tener o que pensamos que no son demasiado valiosas.

Pues bien, esto es lo mismo que los demás esperan de nosotros y revela que Dios nos ha puesto a unos junto a otros para que nuestro ejemplo, a la hora de vivir la vida que Él nos da y nos pide, aliente a los que nos rodean. ¿Por qué esperar a que empiece el otro? El Dios santo nos habita con su Espíritu y espera que hagamos brotar su santidad en nosotros.

→ Fíjate en el dibujo y meditando estas palabras dialoga con el Señor sobre tu vida.

ORAR CON las leyendas de los Santos



La imagen de Cristo que encontramos en el evangelio podemos reconocerla en aquellos que siguiéndole han representado entre nosotros su forma de ser o alguna de las dimensiones de su vida. Ellos nos invitan a seguir su camino, como decía Pablo a los corintios: «Imitad mi ejemplo lo mismo que yo hago con el de Cristo» (1Cor 11, 1).

Además, para alentar esta vida, la predicación cristiana, como antes había hecho la Escritura, ha personalizado en leyendas y personajes didácticos algunos de los sentimientos y formas de vida creyente. En ellos los cristianos no veneran tanto la historia de otros, sino que se dan un futuro a realizar, un ejemplo de vida cristiana adaptado a las circunstancias cotidianas de su existencia.

Muchas de las historias de estos hombres y mujeres se han considerado históricos durante mucho tiempo, sin embargo lo más importante es la mirada cristiana que en ellos ha concentrado alguno de los ideales que nos animan a vivir cada día más cerca de Cristo y a seguir su ejemplo.



Te invitamos este mes a dedicar **algunos minutos de tu oración diaria** a meditar con uno de estos santos con leyenda que te proponemos. Lee lo que se dice de él y medita ante el Señor lo que te sugiera sobre ti, sobre tu parroquia, sobre tu grupo, sobre tu vecindario, sobre el mundo. Luego pide a Dios que te ayude a dar cuerpo con tu vida a los ideales allí expresados.



Santa Sofía (30 de Septiembre)

Su tradición comienza en torno a las reliquias de una mártir con este nombre encontradas en una iglesia de Roma. Se mencionan también a sus tres hijas mártires a las que la piedad popular dio el nombre de Fe, Esperanza y Caridad. La leyenda es una clara invitación a ser testigos (significado de la palabra mártir) de Cristo haciendo nacer en el mundo estas tres virtudes teologales.

- *Dios y Padre nuestro, que Santa Sofía nos haga comprender que la verdadera sabiduría es elegir la vida de fe, esperanza y caridad, pues en ellas brotarás como fuente de gracia para todos.*

San Jorge (23 de Abril)

Parece que fue un soldado romano del siglo III al que siempre se le dibuja luchando contra un dragón para defender a una princesa. La fe ve en él la voluntad del cristiano de, por fidelidad a Cristo y en su nombre, luchar contra todo mal (Apoc 12) que haga daño a su humanidad o a la humanidad de los otros. La fuerza y la defensa de su vida es la fe que se representa por medio de un escudo (Ef 6, 10-20).

- *Dios y Padre nuestro, que San Jorge nos ayude a no plegarnos al mal que destruye nuestras vidas por dentro y por fuera. Y haznos alcanzar su valentía para defender a los que sufren la injusticia.*



San Dionisio (9 de Octubre)

Se cuenta que siendo obispo de Paris le cortaron la cabeza acusado por la envidia de los sacerdotes paganos que veían cómo la gente se convertía al cristianismo por su predicación. La leyenda relata que se levantó, recogió su cabeza y continuó andando por el camino y anunciando el evangelio. Refleja cómo la muerte no tiene ningún poder para los que confían en la vida eterna de Dios.

- *Dios y Padre nuestro, ayúdanos a ofrecer tu evangelio con nuestra vida y haznos confiar en que, como San Denis, nuestra fidelidad hará que tu palabra de vida resuene incluso donde nosotros no lo pensaríamos.*



Los santos inocentes (28 de Diciembre)



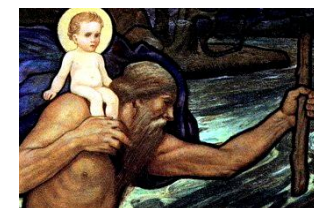
Estos niños muertos nos recuerdan que nuestro apego al poder y al bienestar (representados en Herodes) a costa de lo que sea termina por llenar el mundo de violencia y dolor. A veces el problema no es lo que hacemos, sino lo que no hacemos para no complicarnos la vida.

- *Dios y Padre nuestro, que los santos inocentes, no nos dejen olvidar los sufrimientos que provoca nuestro afán de poder y de buena vida de los hombres. Y ayúdanos a aceptar los caminos del evangelio donde nace alegre la santa humanidad que Dios quiere para todos.*

San Cristóbal (10 de Julio)

Su nombre, portador de Cristo (*Cristophorus*), lo dice todo. En la leyenda ayudar a un niño a atravesar un paso difícil en el río sin que el peso y la dificultad de la empresa le hagan desistir de ella. Es aquí, sin darse cuenta, donde ayuda a Cristo. La historia recrea la cita de Mt 25, 31-46 donde se nos recuerda que Cristo nos espera en los necesitados (puedes leer la cita).

- *Dios y Padre nuestro, haz de nosotros san cristóbales siempre dispuestos a cargar con el peso de los débiles y de los que necesiten nuestras fuerzas. Recuérdanos que Cristo cargó con la cruz para mostrarnos su amor salvador.*



Santa Lucía (13 de Diciembre)



Su leyenda cuenta que se consagró muy joven a Dios y que por ello rehusó el matrimonio con un procónsul romano. Este al verse rechazado intentó entregarla a la prostitución con acusaciones falsas. Sin embargo, ella permaneció fiel sin apartar la mirada de Cristo quedando ciega para cualquier otra realidad. La historia nos invita a no dejar que nuestra mirada interior y exterior quede seducida y dominada por realidades o personas que no nos pueden salvar, incluso si no son malas.

- *Dios y Padre nuestro, danos ojos como los de Santa Lucía, para que apreciando lo bueno de la vida no dejemos de reconocer que solo de Cristo viene la salvación. Ayúdanos a vivir con nuestros ojos fijos en ti.*